

AFIRMA JESUS MARIA LEIZAOLA

“LAS CONSECUENCIAS DE LA INDEPENDENCIA SERIAN CIEN AÑOS DE MISERIA”

«Cuando las personas que promueven la violencia se nieguen a sí mismos,
vendrá la paz»

San Sebastián, 15. (Efe.) «A los que piensan que la declaración de independencia lo resuelve todo y que esta palabra hay que ponerla en letras luminosas, quiero recordarles que las consecuencias serian cien años de miseria», dijo a Efe Jesús María Leizaola, presidente que fue del Gobierno Vasco en el exilio y que regresó a España hace aproximadamente un mes. El señor Leizaola afirmó que «el Estatuto no es un conmutador que nos permite arreglar todas las cosas al apretarlo. Ello no lo hace ningún texto, se llame estatuto o declaración de independencia».

Sobre el proceso autonómico vasco dijo que «hubiera sido deseable que su desarrollo fuera más rápido, pero no me atrevo a afirmar que este desarrollo haya sido maliciosamente entorpecido». Declaró también el señor Leizaola que a lo largo de este mes ha realizado observaciones visuales sobre el País Vasco sin dejar de tener en cuenta los informes que tenía. «Mi impresión física es de sorpresa, porque las zonas de industrialización intensa han cambiado la fisonomía del país. No creo haber visto en todos mis viajes a lo largo de mi vida, a las zonas más industriales del mundo, una zona tan densa y tan amontonada como la que he observado en Guipúzcoa.»

En cuanto a la vida económica, señala el señor Leizaola que «estamos en un momento de una fermentación un poco tumultuosa, y sujetarla a un ritmo previsible es tremendamente arriesgado ahora». «Hay contrastes permanentes que me han producido un fuerte choque. Llegué aquí con una preocupación profunda por diversos problemas, uno de ellos, por ejemplo, el del mar, y me encuentro con que a pesar de que hay un conflicto casi permanente en este terreno, los puertos de Bilbao y Pasajes han crecido en el volumen de sus movimientos.»

Al referirse al tema político, el señor Leizaola lo calificó de «bastante más complejo». Y dijo más adelante: «Mis reflexiones y mis comparaciones las hago en relación con otros

países, ya que he seguido directamente, desde 1960, en que me hice cargo del Gobierno Vasco en el exilio, los episodios y crisis mundiales que han tenido su correspondencia aquí, en Euzkadi.»

En sus declaraciones a Efe, Jesús María Leizaola dijo también que «hay un gran movimiento de agitación intelectual en Euzkadi, con raíces que datan de 1968. Yo he vivido esa crítica ciega, que no piensa en el suelo que pisa ni en el tiempo que hace falta para realizar las cosas. Yo diría a esas personas que al Estatuto no se le puede pedir unos efectos fulminantes cuando aún está en pleno desarrollo».

Sobre los conciertos económicos, dijo que piensa que las negociaciones irán bien, «porque no se va sobre unos supuestos, sino sobre una realidad existente». En relación con la violencia, el señor Leizaola manifestó: «No basta que se preparen las cosas y se esté montando un sistema para que surtan ya efecto. La paz vendrá con un proceso de pacificación, pero no puede ser, ni se puede pedir, que unas determinadas decisiones tengan efectos instantáneos ni infalibles. Una base para esta participación, y de la que no se acuerda nadie, es que hay que comenzar por negarse a sí mismo. Cuando las personas que promueven la violencia lo hagan, la paz será posible.»

Finalmente, y en torno a su afiliación al PNV y las realizaciones que a lo largo de este mes ha mantenido, Jesús María Leizaola dijo a Efe: «No tengo ninguna función específica en el partido y me dedico a realizar el descargo de la gestión del Gobierno Vasco, desde su fundación hasta su disolución. Me considero un miembro más del PNV, aunque hablo con Garaicoechea cada vez que hace falta y, sobre todo, cuando él lo necesita.»